

El rastrillo

Luis Miguel González Cruz

PERSONAJES

FELISA.

PITUCA.

CONSUELITO.

MILAGRITOS.

PERIODISTA.

CÁMARA.

INFANTA.

Las damas del Rastrillo de Nuevo Futuro se colocan en la entrada del mismo. FELISA, la organizadora del mismo, intenta ordenar el grupo.

FELISA.- No, no, no. Pituca a la derecha y Carmina detrás. Como todos los años. Siempre ha sido así. Inmaculadita, te tienes que poner a la izquierda, junto a Consuelito y Conchita. Vamos, vamos. No creo que tarden mucho. Están a punto de llegar. Ya es la hora. ¿Dónde está Milagritos?

PITUCA.- Creo que ha ido a inspeccionar si el caviar es ruso o no.

FELISA.- ¿Qué importará la nacionalidad del caviar?

CONSUELITO.- No te creas. En el caviar sí es importante.

(Entra MILAGRITOS chupándose los dedos.)

MILAGRITOS.- Todo está en orden. No hay motivo para preocuparse.

FELISA.- Está bien. Creo que ya están ahí. No olviden, señoras. Sonreíd, sonreíd. Es por una causa justa. Una causa justa. ¡Música!

(Suena la música de *Jurassic Park*. La prensa entra a empujones con las cámaras y los focos encendidos, los micrófonos y bolígrafos en ristre. Los fotógrafos comienzan a disparar sus flashes apuntado a todas partes. Las señoras de Nuevo Futuro sonríen y mueven acompasadamente sus cabezas a ritmo de la música. Los periodistas toman el relevo.)

PERIODISTA.- Pituca, ¿qué opinas del divorcio de tu tataranieta Cuqui?

PITUCA.- ¡Oh! Yo no quiero opinar sobre la vida sentimental de mis familiares, pero creo que Cuqui es aún muy joven y creo que puede conocer aún muchos hombres con los que pueda retomar el rumbo de su vida.

PERIODISTA.- ¿Quién recibirá la custodia de los hijos?

PITUCA.- La niñera, por supuesto.

PERIODISTA.- Duquesa, ¿qué tiene que decir sobre los rumores de su operación de nariz?

MILAGRITOS.- ¡Oh, querida! ¡Tan sólo han sido un pequeños retoques! Asfaltado y barnizado. Y la nariz, claro, la nariz. ¿Por qué no la nariz? Un toque estético nada más.

CÁMARA.- Por favor, póngase de perfil.

(MILAGRITOS obedece, se coloca de perfil y con sus manos compone una pose digna de los jeroglíficos egipcios. Los cámaras, las luces, los micrófonos y los fotógrafos se ceban en ella.)

PERIODISTA.- ¿Qué opina de Martita como novia de su nieto Rafi?

FELISA.- ¿Quién es Martita? ¿Quién es Rafi?

PERIODISTA.- Cuéntenos cuándo inaugurará su casa de primavera.

FELISA.- El próximo otoño. Daré una gran fiesta.

PERIODISTA.- ¿Para cuándo su boda con el magnate Dell'Acqua?

PITUCA.- ¡Es aún muy pronto para hablar de boda! Primero haremos un viaje a Bali pasando por Iraq donde Antonio tiene algunos negocios. Después del viaje lo pensaremos. Primero el viaje y luego pensar.

PERIODISTA.- ¿Tiene algo que decir acerca de las fotos sodomitas de Iris Jennifer con el magnate?

PITUCA.- Eso ya está olvidado. Olvidado y perdonado. Hay que perdonar. ¡Perdonar!

PERIODISTA.- ¿Y de las de la felación de Cassandra Pepa?

PITUCA.- ¡Perdonado!

PERIODISTA.- ¿Y los ósculos con Tamara Olvido?

PITUCA.- ¡Perdonado!

PERIODISTA.- ¿Y las de la lluvia dorada con Doris Macarena?

PITUCA.- ¡Perdonado!

PERIODISTA.- ¿Y las del consolador griego de Marysleisis de los Dolores?

PITUCA.- ¡Perdonado! ¡Perdonado! ¡Todo perdonado! ¡Todo, todo, todo!

PERIODISTA.- ¿Es cierto, Duquesa, lo que se comenta entre usted y el magnate de Pituca?

MILAGRITOS.- ¡Por favor! ¿Cómo le iba a hacer eso a una amiga? Con lo que yo quiero a Pituca. ¡Y además ahora, que se va a Bali!

(MILAGRITOS y PITUCA hacen como que se dan un beso, pero tan sólo lo hacen juntando sus mejillas, cheek to cheek. Los fotógrafos, cámaras, luces, flashes etc. se ceban en ellas.)

MILAGRITOS.- Aunque pensándolo bien, tengo que estrenar mi operación con un nuevo novio.

(FELISA se acerca a los periodistas con una nueva dama.)

FELISA.- Señoras y señores de la prensa, acaba de llegar la Infanta doña Margarita.

(La prensa deja a las señoras y rodean a la INFANTA, que avanza cojeando.)

PERIODISTA.- Alteza, ¿cómo se ha desarrollado la operación de su cadera?

INFANTA.- Satisfactoriamente, he de decir que se ha desarrollado de una manera satisfactoria. Muy profesional. Muy satisfactoria para nosotros.

PERIODISTA.- ¿Cómo ocurrió el siniestro?

INFANTA.- Un desastres, nos caímos del baño. Una caída en la bañera. Muy peligroso, muy peligroso.

PERIODISTA.- ¿Ha recibido telegramas de condolencia?

INFANTA.- ¡Oh sí! ¡Muchos! Millares. De todo el mundo. Aprovecho sus cámaras para agradecer el interés dispensado por todos aquellos que se han preocupado por mi salud. Estoy muy agradecida. Infinitamente agradecida. Prometo pagarlo de igual manera.

(Las fotos y los flashes disparan frenéticamente. FELISA, al otro lado del escenario levanta una cortina que descubre mesas con canapés.)

FELISA.- Señoras, señores, la señora Infanta doña Margarita va a realizar una compra en nuestro Rastrillo, cuyas ganancias se dedican a la financiación de las casas de acogida para niños huérfanos y pobres que tenemos repartidas por toda España. La señora Infanta va a comprar

un objeto donado por alguna de las señoras aquí presente. Doña Margarita comprará un rodillo para amasar el pan.

(FELISA muestra el rodillo. La INFANTA coge su monedero y lo abre. Busca entre las monedas sueltas hasta que encuentra un pequeño papel que desdobra en múltiples pliegues. Es un cheque, el cual se lo entrega a FELISA quien, a cambio, le da el rodillo.)

INFANTA.- Todo sea por una buena causa.

(Las señoras aplauden y los fotógrafos disparan sus cámaras a quemarropa. La INFANTA posa con el rodillo y lo esgrime como si fuera un trofeo o estuviera esperando al marido que llegara tarde a casa.)

FELISA.- Señoras, señores... El pisolabis.

(Los hombres y mujeres de la prensa arrojan cámaras, micrófonos, blocs y focos para abalanzarse sobre las bandejas. Comen como fieras. El ruido que hacen al comer es como si estuvieran despedazando un animal. Silencio. Las señoras los miran sonriendo, como las abuelas que ven comer satisfechas a sus nietos. MILAGRITOS pasea entre ellas una bandeja con los canapés de caviar.)

MILAGRITOS.- Pruebe Infanta. Pruébelos.

(Con la punta de los dedos, MARGARITA coge un canapé de caviar. Lo huele y luego lo prueba mordiendo asquerosamente un poco el pan.)

INFANTA.- ¡Delicioso, prima! ¡Absolutamente delicioso! Tú nunca fallas.

MILAGRITOS.- Conozco tus gustos.

INFANTA.- ¡Qué bien me conoces! A propósito, Felisa,

¿cuántos niños hay ahora?

FELISA.- Diecisiete. Es que Jenarín se escapó con una banda de narcotraficantes.

INFANTA.- ¡Ah sí! Jenarín. ¡Qué pena de chaval!

MILAGRITOS.- ¡Jenarín, Jenarín!

PITUCA.- Yo me los conozco a todos por su nombre y apellidos.

INFANTA.- Son adorables.

MILAGRITOS.- Sí, es una pena.

PITUCA.- Ya te digo.

INFANTA.- Bien señoras, buenas noches. Que lo pasen bien. Que pasen una agradable velada. Hasta el año que viene.

MILAGRITOS.- Pero ¿Cómo Milagritos? ¿Este año tampoco te quedas a cenar? Tenemos un magnífico foie de pato con trufas.

INFANTA.- Los deberes del cargo, prima. Ya sabes, los deberes.

FELISA.- De todas formas tú nunca nos fallas.

INFANTA.- Es por una causa justa, amigas. Una causa justa.

PITUCA.- Por supuesto. Una causa justa.

INFANTA.- Hasta el año que viene, amigas. Y no te olvides, Felisa, de enviarme fotos. Crecen con una rapidez.

MILAGRITOS.- Casi no los reconozco de un año para otro.

PITUCA.- Irreconocibles.

INFANTA.- Adiós amigas. Hasta el año que viene.

(La INFANTA sale. Los periodistas terminan sus platos y salen del lugar. Masticando y gruñendo.)

FELISA.- Adiós señoras, adiós señores. Que tengan buena noche.

PERIODISTA.- Hemos de hacer guardia toda la noche delante de la casa de Rociño.

FELISA.- ¡Qué horror! Con el frío que hace. Que sufran lo menos posible.

PERIODISTA.- Adiós señora, y gracias por la tortilla de patatas.

FELISA.- Adiós señores.

(Los periodistas salen. Las señoras se quedan solas.)

FELISA.- Amigas, ya todo ha terminado. Podemos pasar al salón.

(Las señoras salen de escena.)

FIN